

# Guardia Nacional.

La garde meurt et ne se rend pas.  
CAMBRONNE A WATERLOO.

(NUM. 5.) { Este periodico se publica por lo menos dos veces a la semana. } UN REAL)  
LIMA, VIERNES 2 DE FEBRERO DE 1844.

## LA GUARDIA NACIONAL.

### NUEVAS DE LA FACCION.

Ingrata profesion es la de periodista. Otros lo habian dicho ya; pero en diverso sentido. Más que á nada han temblado mis compañeros, á los compromisos que atrae la carrera de escritor. Yo no me ocupo nunca de esto; porque al cabo, todo lo mas que puede á uno sucederle es que lo persigan ó que lo ahorquen, y yo estoy muy familiarizado con semejantes diversiones: me han perseguido muchas veces, y me han ahorcado dos ó tres. Lo que me disgusta del oficio, es que se vea uno precisado á escribir en determinado dia, midiendo las materias y pesando las palabras, quiera U. ó no quiera. Hoy v. g. no tengo maldita la gana de tomar la pluma; pero soy periodista, y el periodista tiene sus obligaciones como cualquiera, y mientras que la Guardia Nacional no muera de otro modo (lo que Dios no permita), á buen seguro que no morirá de hambre que yo le dé.

—¡Pero hombre, por qué escribe U. si no le cuadra?

—Porque es preciso. Porque ademas de que así tan malo como U. lo ve, no sé hacer otra cosa, se me ha antojado que puede servir de algo decir las verdades.

—Ya; pues entónces, cargar su cruz.

—Eso es lo mismo que yo digo; pero lo que mas me embaraza es la eleccion de materia. Mas ganas tengo yo ahora de discutir la cuestion del suicidio, resolviéndola de hecho con una detonacion, que de apurar el majin y la lengua en busca de ideas y de palabras.

—¡Bah! disparate: para eso nunca falta tiempo. Trate U. antes de lo del dia, de esos asuntos que no dan espera, porque, si no, se mueren como los periódicos. Y sobre todo, ya que UU. les han puesto el guante á los constitucionales, tiene U. con esa familia una materia inmensa, inagotable. ¿Cuales son las últimas noticias?

—Nada de particular....seguián en el Cuzco, ocupados en vender á Santa-Cruz por unos fusiles y unos cartuchos....

—¡Hombre de Dios! y ¿dice U. que nada de particular? ¿quiere U. una cosa mas particular?

—¿Pues qué, merece la pena hablar de semejante tontería?

—¡Tontería! Diga U. que fuese eficaz el contrato, y ya veria como la cosa es mas seria de lo que U. piensa.

—Pardiez, ó U. ve mucho, ó yo no veo nada. Sírvase explicarme cómo encuentra U. que eso pudiera ser algo.

—Veo que U. está hoy muy dormido. Si le fuese posible siquiera escribir, esto es, llevarme la pluma, yo le sacara á U. de su obligado prontamente.

—A la buena de Dios. Dicte U.

“Si hemos de dar crédito á las últimas noticias de los facciosos, parece que no han perdido todo su tiempo en el Cuzco. Negociaban con Bolivia la soltura de D. Andres Santa-Cruz, y su embarque para los Estados-Unidos. El precio de la fuga serian quinientos fusiles y cuarenta mil tiros, se supone embalados, porque no habia de ser para salva en celebracion del viaje. He aquí que esto deberia molestarnos si se pudiesen llevar los artículos de guerra al Cuzco por un globo aereostático, pues de otro modo llegarían tarde. Los constitucionales habrán por consiguiente soltado su pájaro sin que ello les valga un ardite.”

—Admiro y envidio la frescura de U. Cómo se conoce que no le atormentan graves cuidados ni ideas melancolicas. Para mí seria imposible hacerme tanta violencia, que pudiera escribir con esa flemma sobre asuntos políticos, que á fé mia no me parecen nada románticos.

—¡Chiton! No me interrumpa U. si he de seguir.

—Adelante.

—“No sabíamos que los constitucionales fuesen tambien diplomáticos amen de guerreros, y más que diplomáticos negociantes. Cualquiera diria: “tontos....recibir pertrechos á cambio de Santa-Cruz, habiendo podido obtener una buena pieza de talegas....” Ellos saben lo que hacen: han calculado bien; porque aun que su último y postrimer designio sea como el de todo hombre prudente hacer una fortuna, nada mejor que los fusiles y los cartuchos puede proporcionársela, y decimos mas, que si no la logran de ese modo, ya pueden perder las esperanzas. Unos fusiles y unos tiros que dieran á D. Ramon y compañía la fuerza bastante para vencer al Ejército Directorial, y para sofo-



car la voluntad de los pueblos, serian los instrumentos del poder y la riqueza. ¡Oh, qué prodijosa influencia la de los fusiles y cartuchos! No digais pues que el auxilio nada vale porque No digais pues que el auxilio nada vale porque no sean onzas de oro; pues él daría no solamente todas las que pueden colectarse por la fuerza en este inagotable Perú, sino tambien dominio y preponderancia: facultad de vengarse, de divertirse ó de *pintar* segun mas convenga. ¡Oh! si yo fuera jeneral ó cadete, habria de negociar fusiles y cartuchos aunque fuese vendiendo á mi padre.

—Acorte U. de vela en este punto, porque no quisiera que el artículo fuese solamente sobre Santa-Cruz. Ya U. ve.... la variedad.... el temor de no parecer bien. De otro modo, no hay quien lea, y me seria muy penoso que la Guardia Nacional se emplease en envolver dulces ó medicinas.

—Veo que está U. más para hablar que para escribir; pero voy á darle gusto.

Cuando los facciosos intentaron llevarse de remolque á Santa-Cruz para el Cuzco, los habitantes de Moquegua se opusieron. No se dice si están convenidos con su salida para el extranjero. Y es punto sustancial, porque Castilla debe á los Moqueguanos lo poco que tiene hoy, y no lo suponemos tan ingrato que desatendiese la solicitud de sus bienhechores, si ellos se obstinasen en conservarlo en su seno.

—Yo no sé si eso es muy conducente, y mas cuando se dice que ya iba á hacerse el embarco en la fragata *Chile* por Arica ó por Ilo.

—Digan lo que quieran los gramáticos, el pretérito imperfecto de los verbos es en muchos casos futuro mas que pretérito, y el *iba* de que U. habla me parece que es de estos; pero sobre todo, ¿qué se habria perdido con poner el párrafo como está? Como de esas veces, tiene uno que recurrir á semejantes arbitrios para no dejar en blanco sus artículos. Bien es verdad que segun Larra tales artículos dicen mucho, pero será en España, no en el Perú. Aquí los artículos deben estar escritos, y escritos á lo curro, para que se reciban tal cualillo.

—Paréceme sin embargo que no necesitaba U. de industriarse así para completar nuestro artículo. Yo á lo menos, si mi mal humor no me hubiese llevado inadvertidamente á escribir *muerte.... dolor.... sin-sabores.... destino....* ú otra cualquiera de esas palabras y frases fatídicas que casi siempre están revoloteando en mi cabeza, habria continuado dando las demas noticias que de los facciosos se tienen.

—¿Pues hay mas? Hable U.

—Dicen no sé qué de San Roman y los pertrechos.

—Ya, ya estoy en lo que ha de ser. Los que tenemos ese conocimiento práctico de los negocios del Perú, de que habla D. Ramon Castilla en cierto documento curioso, podemos penetrar las cosas con una sola puntada, y á veces sin puntada. Escriba U. pues, y mal año para mí si no es el Evangelio esto que voy á dictar. Algunos aseguran sobre su palabra de honor,

nor, y yo lo aseguro porque es muy verosímil, que San Roman estaba con tamaño ojo sobre el Desaguadero, para caer sobre los pertrechos que habia de remitir Bolivia á los constitucionales, luego que apareciesen; en lo cual se propone el laudable objeto de aplicarlos á otro ejército constitucional, que ha de proclamarse Torrico. Ya sabemos que San Roman tiene celebrado con Torrico hace algun tiempo el matrimonio de los *probatimi*, y no habrá por qué extrañar una fidelidad á su consorte, que no es muy usual entre los jefes opositores al jeneral Vivanco. Fuera de que, en materias de cubiletes, no ha habido hasta ahora un jeneral que tan bien los maneje como San Roman. Mucho nos divertiria un juego de manos, que dejando burlados á Castilla y Nieto, favoreciese la creacion de un segundo partido constitucional, que por las solas circunstancias de su amazon, que te de todo lo demas, se volveria contra aquellos. Dejados dividir, y ellos mismos nos abrirán el camino de reinar. No se necesita haber estudiado el *Príncipe* para saber este aforismo político."

—Basta de floreos, v á propósito de lo que U. iba diciendo, ha de saber tambien que en Tacna se habia levantado un partido por La Fuente, lo que me parece muy digno de estamparse, llamando la atencion sobre la multitud de pretendientes y candidatos que se oponen al Director, mientras que nosotros los que hemos izado la enseña de la libertad racional, de las garantías positivas y del verdadero progreso, no tenemos sino un candidato: prueba de la solidez de nuestros principios, y de que no hay otro que inspire la confianza que él. Así, por ese tenor puede U. decir algo.

—Me parece que U. lo ha dicho todo, y bastará que lo escriba en esos propios términos.

—Está pues. Pero, Señor escritor que no escribe, nuestro artículo, que sin duda ninguna tiene padre y madre como cualquier animal, será tildado de llevar dos estilos.

—No seria ni el primero ni el último; pero no tema U. eso, porque nuestros estilos se parecen tanto como si fuesen de una misma persona: ademas de que la filiacion mas estimada es aquella en que el hijo se parece á ambos padres.

—Sí, pero veo que U. se estiende mas de lo que á mi humor y á mis pulmones conviene.

—Bien, aquí podemos concluir.

—Falta el encabezamiento.

—Ponga U. cualquiera: *Noticias, Nuevas de la Faccion....*

—Yo quisiera poner: *Nuevas Viejas.*

—Entiendo su idea; pero pudiera dar margen ese título á interpretaciones.

—Bueno; quedará *Nuevas de la Faccion.*

¿Y acabará este diálogo sin que se sepa quienes son los interlocutores? Son Yo y Yo: yo hombre, fatalista, cuya existencia está cargada por el dolor, y yo ciudadano, padre de familia y periodista, que he de escribir y de reinar mal de mi grado.—*Tristicio*.

PRO

La I  
bia tenido  
to del Go  
su adhe  
brillantes  
noble y  
rú. Pri  
caballos;  
sidencia  
cia, crey  
todavía  
Director  
canto, se  
Naciona  
mente e  
muy di  
irritan  
que resi  
Ejército  
gos en c  
ta. He  
entre un  
cabeza,

EXPEI

D.  
se halla  
gada de  
colganc  
las not  
cion.

La  
pacotill  
Dios lo  
rán pa  
no tene  
le cues  
fortuna  
nes, y  
ño osc  
linda c  
habian  
trabajo  
y su pl  
ciones

Si  
tiento,  
mas qu  
jando  
lla clar  
por los



## PROVINCIA DE LUCANAS.

La Provincia de Lucanas, que no habia tenido ocasion desde el establecimiento del Gobierno Directorial de manifestar su adhesion á él, acaba de dar pruebas brillantes de su interes por la causa mas noble y mas santa que ha tenido el Perú. Primero regaló al Ejército cuarenta caballos; y despues de algunos dias de residencia de nuestras tropas en la provincia, creyeron sus habitantes que merecia todavia mas sacrificios la Administracion Directorial. Así es que, como por encanto, se formó un batallon de Guardias Nacionales que se ofreció á servir activamente en la presente campaña. Es cosa muy digna de notarse, que los rebeldes irritan mas y mas la opinion, á medida que residen en cada pueblo, mientras el Ejército Directorial multiplica los amigos en cada porcion de territorio que visita. He aquí bien marcada la diferencia entre uno y otro partido, entre una y otra cabeza, entre unos y otros militares.

## EXPEDICION POLITICO-MERCANTIL.

D. Antonio Gutierrez de La-Fuente se hallaba en Iquique con toda la lechigada de emigrados, que se habia ido descolgando de Valparaiso conforme recibia las noticias de los progresos de la faccion.

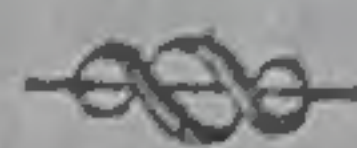
La-Fuente viene con su respectiva pacotilla de fusiles, pertrechos & que, si Dios lo saea con bien de su empresa, serán para el Tesoro peruano cuentas que no tendrán fin. *El que quiere celeste, que le cueste.* Eso de que el Perú tenga la fortuna de ser mandado por esos hombres, y que no lo pague, pasaria de castaño oscuro. ¿Pues, qué es esto? ¿Por la linda cara de la República Peruana se habian de tomar todos estos patriotas el trabajo de exponer sus pellejos á las balas, y su plata á las vicisitudes de las expediciones mercantiles?

Sin embargo, La-Fuente se va con contento, y no ha metido todavia en el Perú mas que doscientos cincuenta fusiles, dejando dos mil y tantos en Cobija. Castilla clama por los doscientos cincuenta, y por los dos mil y tantos, y La-Fuente se

hace el sueco, y deja que Don Ramon busque por el Cuzco madre que lo envuelva.

Entretanto, ya ha conseguido La-Fuente, segun dicen de Arequipa, que el bravo Jeneral Iguain sea prefecto de Tacna, concesion que parece hecha á cuenta de fusiles y pertrechos que, atendido lo que se ha hecho con Santa-Cruz, parecen ser la moneda corriente en que negocian los facciosos. Se cree con todo que La-Fuente no se decide todavia á soltar una sola bayoneta.

¡Pobre pais! ¡que plaga la que caeria sobre tí, si el Director no acabara con la horda constitucional!



## EL MINISTRO Y EL ASPIRANTE.

### LETRILLA.

“No es posible estar mejor:  
el amor al orden cunde,  
la Hacienda va de primor  
y la instruccion se difunde.  
Gobierno tan bienhechor  
forzoso será que funde  
la gloria de este hemisferio.”  
*Este ocupa un ministerio.*

“Esto se lo lleva el diablo:  
el desorden que se nota  
no lo ataja ni San Pablo:  
la Hacienda está en bancarrota,  
y, ó no sé yo lo que hablo,  
ó hace este Gobierno idiota  
del pais un cementerio.”  
*Este quiere un ministerio.*

“¡Cuanto complace el que sean  
premiadas hoy las virtudes!  
¡Cuanto ver que solo emplean  
á hombres de honor y aptitudes!  
¡Cuanto que su fin ya vean  
nuestras largas inquietudes  
de la ley bajo el imperio!”  
*Este ocupa un ministerio.*

“¡Da horror ver en su apojéo  
á viciosos disolutos,  
y que no se da un empleo  
sino á pícaros y á brutos!  
La nacion es el recreo  
de estos dueños absolutos.  
¡Quién sufre tal cautiverio!”  
*Este quiere un ministerio.*

“El mandarin mas adusto  
ve en el pueblo á sus iguales,



y gobierna franco y justo  
con afectos paternales.  
¡Y habrá censor tan injusto  
que pueda manejos tales  
juzgar dignos de impropio!"  
*Este ocupa un ministerio.*

"Vilmente hollando la ley  
¿a quien dejarán de herir?  
Peor que en tiempo del rey  
va el Estado, en mi sentir:  
cada Prefecto es un Dey,  
cada ministro un Visir:  
todo es tapujo y misterio."  
*Este quiere un ministerio.*

"Si del poder se ensancharan  
los límites, ¡ay! entonces  
mucho se facilitarán  
de esta máquina los gonces:  
proyectos se ejecutarán  
dignos de grabarse en bronce,  
y algo se hiciera mas serio."  
*Este ocupa un ministerio.*

"Se anhela por una inmensa  
libertad en los negocios,  
y á este fin jime la prensa  
bajo el ministro y sus socios.  
¿Quiérenla aun mas extensa  
para entretener sus ocios?  
¡O vergüenza! ¡ó vituperio!"  
*Este quiere un ministerio.*

"Mas bienandanza cabal  
no tendrá la patria mia  
mientras la imprenta fatal  
no vea su último día,  
y se agote el manantial  
de calumnia, de osadía,  
de impudencia y de dicterio."  
*Este ocupa un ministerio.*

"No hay libertad de opinion:  
por la imprenta no hay ataques.  
Que esperen la Extrema-Uncion  
los que se metan á jaques  
contra cualquiera mandon.  
¿Piensan estos badulaques  
que es la nacion monasterio?"  
*Este quiere un ministerio.*

Sin oír este charlar  
eterno, aunque no administro  
ni ambiciono administrar,  
puedo, si el alma registro  
de cada hombre, penetrar  
que el que quiere ser ministro  
no usa del mismo criterio  
que el que ocupa un ministerio.



## REPIQUES.

La "Centella," periódico-pasquin que pa-  
gan secretamente los devotos de la Capital,  
y cuyo editor é impresor son tapados y tapadas,  
porque la faccion es de tapados y tapadas,  
publica varias noticias con el título de *Inter-  
sante*.

1.<sup>o</sup> "Que el ilustre Jeneral Castilla se ha-  
lla en Lucanas, desde el 28 del actual, con cua-  
tro mil hombres de todas armas, como igual-  
mente el pronunciamiento de Huancavelica."  
Mucho celebramos esta noticia que pone tér-  
mino á las desgracias del Perú; porque estando  
allí tambien el Director en aquella fecha, pro-  
venidos. Esto es muy satisfactorio.

Y ¡vea U. como el maldito D. Ramon  
*habia sabiu*, como dice un Jeneral faccioso, ar-  
mar en un santiamen cuatro mil hombres, y es-  
tar tan calladito en Lucanas, en compañía de  
ellos, y en compañía del pronunciamiento de  
Huancavelica, que sin duda será algun jefe de  
mucha nombradía! ¡Que bien ponen la pluma  
estos constitucionales! ¡Por eso me gustan á  
mí tanto!

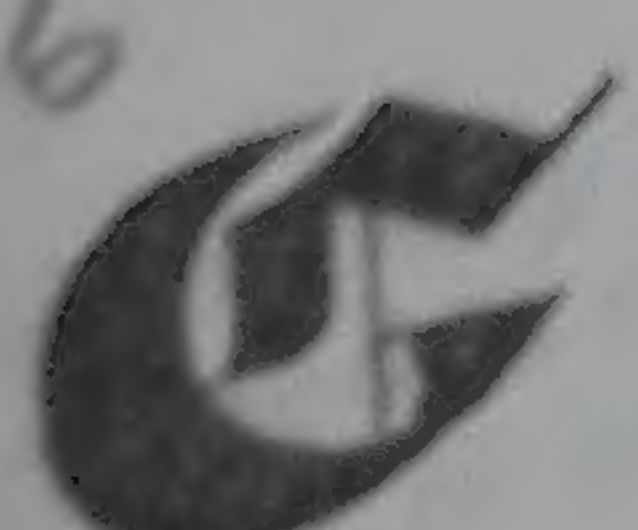
2.<sup>o</sup> "Que por un expreso que mandaba el  
Director á Elias, saben que Vijil solo trajo dos-  
cientos reclutas." Este Director es un alma de  
Dios. ¿Para qué diablos le viene á anunciar á  
Elias, cosas que Elias debe saber mejor que él,  
puesto que está mas cerca de Vijil? Asi es que  
S. E. se expone á dar avisos falsos, y á decirnos  
que trae Vijil doscientos reclutas, cuando sabe-  
mos que, en materia de reclutas, todavia está mas  
pobre el Jeneral Vijil de lo que se piensa, por-  
que no tiene ninguno. El buen hombre se nos  
vino de Arequipa con setecientos veteranos, y  
en el Cuartel Jeneral quieren comulgarnos con  
ruedas de molino pintandonos las cosas muy  
llanas, y muy favorables, y muy color de rosa.

3.<sup>o</sup> "Que, por el mismo expreso, se sabe  
que el Director recela de Echenique (lo que el  
Director recela de Echenique es que el día me-  
nos pensado les ponga las peras á cuatro á los  
editores y cajistas de la "Centella"), y recon-  
viene á Osma por que no lo ha asegurado pre-  
textando una revolucion; y le ordena le quite  
la fuerza á todo trance, y la remita sin que lo  
malicien los Nacionales." Ahí tiene U. otra  
cosa bien pensada: hacer un propio al Prefec-  
to, y reconvenir al Secretario de la Prefectura  
por que no ha asegurado al Comandante Jeneral  
del Departamento. No puede estar todo mas  
en su lugar. Ahora lo que falta es que Osma  
se dé maña para quitarle á Echenique la fuer-  
za, que es la Guardia Nacional, y remitir la  
misma Guardia Nacional, sin que lo malicie la  
Guardia Nacional. Aquí te quiero escopeta.  
Veremos como se compone el Señor D. Joaquin  
José para salir del laberinto en que lo han me-  
tido las órdenes del Director.

¡Que tal será la faccion cuando estos son  
sus órganos!

IMPRENTA DE EUSEBIO ARANDA.

Col. F.  
437  
36



(NUM. 6.)

LA C

ES

¡Dio  
eribir un  
por ciert  
porque s  
mi alma  
para co  
cabido  
es un ho  
tupenda  
amigos;  
dad: de  
guida a  
D. Ani  
Dante.

torcida  
esto no  
Yo  
y me  
D. Ani

tiras q  
sa sino  
jóven

S. E.  
pues

Huan  
hombr  
para  
la pr  
echad  
y tre  
tetado  
por  
Pero  
es, q  
homb  
vorda

mun  
de un